

CONTRIBUCIONES A LA ECONOMÍA

latindex IDEAS EconPapers DOAJ Dialnet InDICEs CSIC

EL NEOLÍTICO ORIGEN DE LAS FINANZAS PÚBLICAS

Carlos Ruz Saldívar*

Alejandra Verónica Zúñiga Ortega†

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Carlos Ruz Saldívar y Alejandra Verónica Zúñiga Ortega (2021): "El neolítico origen de las finanzas públicas", Revista contribuciones a la Economía (Vol 19, Nº 1 enero 2021, pp. 6-15). En línea: <https://www.eumed.net/es/revistas/contribuciones-economia/ce-enero21/neolitico-origen-finanzas>

RESUMEN

La organización social que derivó del neolítico estableció un orden, una jerarquía y la distribución de tareas, lo que requería la contribución de todos los miembros de las incipientes sociedades, para sostener la burocracia que nacía. En el presente ensayo mantenemos como objetivo o premisa, postular de forma innovadora, que las finanzas públicas iniciaron en la prehistoria, y que dicho origen está marcado desde el llamado período Neolítico. Estableciendo como premisa la especialización necesaria de un cuerpo burocrático, sostenemos, que las primeras aldeas impusieron cuotas en especie a sus miembros creando las finanzas públicas, las cuales nacieron con las características que aún tienen, el poder coercitivo para el cobro de tributos y la justificación para el bien común, de otra manera, la división del trabajo y la creación de órganos de poder no hubieran sido posible. Sostenemos entonces, que la recaudación de impuestos para cubrir el gasto público no surgió ni con las civilizaciones más antiguas y menos con los Estados modernos, por el contrario, podemos vislumbrar que ha sido la constante desde épocas inmemoriales, como lo trataremos de explicar en las páginas siguientes. Pero le anticipamos al lector, que postulamos que el poder tributario inició muy probablemente en el llamado período Neolítico, por corresponder a dicho período debemos advertir que, de alguna manera, en el presente ensayo hacemos uso de la ucronía, pero no es una mera elucubración, la idea tiene lógica como lo veremos en las líneas siguientes.

Palabras clave. Neolítico, finanzas públicas, poder coercitivo, organización social.

* Investigador del Sistema de Enseñanza Abierta, Universidad Veracruzana, caruz@uv.mx (persona designada para comunicaciones)

† Académica del Sistema de Enseñanza Abierta, Universidad Veracruzana, alzuniga@uv.mx

THE NEOLITHIC ORIGIN OF PUBLIC FINANCE

ABSTRACT

The social organization which derived from the Neolithic period established an order, a hierarchy and distribution of tasks, which required a contribution from all members of the incipient societies, to sustain a recently born bureaucracy. In the present essay we maintain as an objective or premise, to postulate in an innovative way, that public finances started in prehistory, and that said origin is branded in the so called Neolithic period. Establishing as premise the necessary specialization of a bureaucratic body, we sustain that the first villages, imposed quotas in kind to its members, creating public finances, which were born with the characteristics they still have, the coercive power to collect tributes and the justification of the common good, put in another way, the division of work and the creation of organs of power wouldn't have been possible. We sustain the, that the collection of taxes to cover the public spending did not arise even with the most ancient civilizations and even less with modern states, on the contrary, we can glimpse that it has been a constant from time immemorial, as we will try to explain in the next pages. But we anticipate the reader, that we postulate that the tributary power most likely began in the so-called Neolithic period, since it corresponds to that period, we must note that, in some way, in this essay we make use of the uchrony, but it is not a mere elucubration, the idea has logic, as we will see in the following lines.

Keywords. Neolithic, public finance, coercive power, social organization.

INTRODUCCIÓN

Es de sobra conocido que todo Estado precisa para el desarrollo de sus funciones, de recursos económicos, los cuales tienen diversas fuentes, algunos derivan de la simple explotación de un terreno, la manufactura básica de ciertos productos, la producción industrial, la prestación de servicios, la simple tenencia o propiedad de las cosas, la imposición tributaria al trabajo, el traslado de la riqueza, hasta el hecho de gastar nuestro propio dinero también es fuente de impuestos. Otros ingresos provienen tanto del endeudamiento interno como el externo, de las exportaciones, de las remesas que envían los migrantes, que de una u otra forma impulsan la economía y que se traducen en impuestos al consumo, en México representan un monto considerable, por poner un ejemplo, entre enero y agosto del 2020 el importe de remesas que llegaron al país fue de alrededor de 26 mil 395 millones de dólares y se estima que el monto de remesas para todo el 2020 será de 36 mil 438 millones de dólares (Carbajal, 2020) y que representan alrededor del 2.7% del Producto Interno Bruto, por lo que países como México no hacen los esfuerzos suficientes para frenar su migración habida cuenta que representan un fuerte ingreso para las familias mexicanas.

Ante la necesidad de soportar el presupuesto de egresos del país, el abanico de las imposiciones tributarias adquiere varios nombres, los Estados requiere tales recursos ya que sin ellos no podrían

cumplir con sus obligaciones, así que la recaudación y el cobro de contribuciones resulta un tema clave en las finanzas públicas de cualquier país.

Considerando lo complejo y los mecanismos para generar presupuestos de ingresos, egresos y su distribución en el gasto público, se podría pensar que el cálculo y la recaudación de impuestos es parte de la vida moderna, pero no es así, las evidencias demuestran que las civilizaciones históricas más antiguas ya recolectan tributos para sostener sus gastos.

I. EL NEOLÍTICO

El neolítico se caracteriza por ser el período de los grandes cambios en la humanidad, en que los grupos de recolectores pasaron a sociedades de producción, el gran aliado para esas sociedades fue un descubrimiento anterior a esa época, pero que en el neolítico su uso exponencial y se llegó a convertir en algo cotidiano, por supuesto, nos referimos al fuego, encontraron que era la manera más rápida de modificar su entorno; montes, bosques y en general la vegetación dificultaba a los primeros humanos su vida, con la quema de vegetación una espesura intransitable e improductiva, por lo menos para el ser humano, se podía convertir en una pradera que sirviera para la caza, la recolección y posteriormente con praderas limpias, iniciar las primeras aldeas y domesticar plantas y animales.

La vida sedentaria plena llega con la agricultura y la domesticación de animales, tanto de compañía como de cría para su consumo, lo que ocurrió muy probablemente, alrededor del 9500 – 8500 a.e.c.‡ en el país montañoso del sudeste de Turquía, el oeste de Irán y el Levante (Harari, 2014).

Pero hacer producir el campo no se trata solamente de sembrar, los sembradíos deben mantenerse hidratados, así que los hombres del neolítico construyeron acequias para llevar agua a sus poblados y cultivos, pero hay campos más alejados de las fuentes de agua que solamente producen en la llamada agricultura de temporal, por lo que dependen de la lluvia, requerían entonces conocer cuando llovería y si bien, brujos y chamanes hacían sus pronósticos, mediante la ciencia encontraron el mecanismo para medir los días y saber cuándo ocurriría la época de lluvias. La agricultura implica desde luego el conocimiento de los movimientos de los astros lo que generó un calendario, ya que la primera utilidad que deriva de poseerlo, estriba en el hecho de saber las fechas de las siembra y su relación con la lluvia, las civilizaciones primitivas antes de la escritura y el desarrollo de la cerámica utilitaria, ya observaban los astros y el ciclo de las estaciones, pudiendo anticipar a las inundaciones y épocas de seca, un ejemplo de lo anterior lo tenemos en Nabta Playa, en el desierto occidental de Egipto, donde se construyó un calendario alrededor del año 7000 a.e.c., que anunciaba la llegada de las lluvias estivales (Manley, 2004).

Del período Neolítico podemos vislumbrar, que mantenerse sedentario implicaba, en primer lugar, un orden y respeto a un líder, un grupo gobernante o un grupo de sabios, no se podría entender, tampoco se pudo entender ni la convivencia humana, ni el desarrollo de las ciencias, ni la creación de la agricultura, la cerámica y toda la civilización, ese respeto, permitió el desarrollo de las sociedades,

‡ Nota de los autores. En la presente obra preferimos ocupar el término: a.e.c. antes de la era común, evitando cualquier referencia religiosa.

constituyendo las primeras evidencias de organización social y era claro que no todos participaban de las mismas actividades, lo que implicaba en segundo lugar, una división de trabajos.

La especialización de actividades o división de trabajos de esos primeros grupos sedentarios, implica además, que los recursos de alimentos derivados de la caza y recolección, debían distribuirse entre todos, el que cuidaba la aldea, organizaba actividades, sembraban, recogía agua o cazaba debía obtener todos los recursos que necesitaba y no podía por sí solo, generar todos ellos, cada miembro tenía un propósito en las incipientes sociedades neolíticas, por lo tanto, se debían administrar todos los recursos creándose una situación hasta entonces no conocida, el pago de cuotas para sostener la unidad del grupo y además el trueque, en sus dos vertientes el interno, que constituía la economía local y el externo, con otras tribus vecinas para el intercambio de bienes que no se producían en la zona, constituyendo los antecedentes del comercio.

La vida sedentaria cambió completamente la vida como los primeros grupos humanos la conocieron, permitió sin lugar a duda, la investigación científica con gran éxito al grado de conocer las estaciones y predecir la época de lluvias, muchos pueblos desarrollaron sus calendarios para fines meramente agrícolas, por lo que la ciencia creció con la vida sedentaria. Pero también se generó la división de trabajos, el comercio y el orden, generándose entonces los primeros jefes y podemos suponer, las primeras cuotas que soportarían el sostenimiento de la clase gobernante y el pago de los primeros servicios de vigilancia y edificación de obra pública.

La semilla de las futuras ciudades y los Estados, se sembraron desde el Neolítico, con normas de convivencia, comercio, pago de cuotas y la división del trabajo.

II. LA DIVERSIFICACIÓN DE ACTIVIDADES

La división del trabajo fue una de las primeras consecuencias de la vida sedentaria, aunque la especialización de actividades podemos estimar se había iniciado un poco antes, fue en el Neolítico donde encontramos mayores evidencias de que así fue. La vida de los primeros recolectores y también de los grupos sedentarios, requería de cestas o canastos para la recolección de productos vegetales, por lo que desarrollaron los primeros recipientes con productos vegetales, de los que no tenemos evidencias debido a su natural descomposición con el paso del tiempo, posteriormente la madera trabajada con piedras de corte y el uso de fuego permitió crear recipientes más elaborados, pronto descubrieron mejores técnicas para crear sus instrumentos de recolección y guarda de productos, surgiendo la alfarería. El barro era fácilmente moldeable y lo ocuparon para las primeras habitaciones permanentes y también para crear vasijas, es la llamada cerámica utilitaria, ya que en ellas les resultaba más fácil recolectar, transportar y conservar las cosechas para su posterior consumo.

Se considera que el barro empezó a ser cocido alrededor de 13,000 años atrás, lo que significó un adelanto enorme, al crear ladrillos, lámparas, comederos y una variedad de objetos prácticos. En lo que hoy es Japón se ocupó barro cocido alrededor del 11,000 a.e.c., en China en el 9,000 a.e.c., en el Sahara en el 7,500 a.e.c., en el Oriente medio alrededor del 7,000 a.e.c., en el 6,000 a.e.c. en el sudeste de Asia, alrededor de mil años después en Irán y la India. La cerámica mejoró su calidad y cantidad de

producción con la invención del torno de alfarero, en la zona de Mesopotamia alrededor del 3,500 a.e.c. y los chinos también implementaron la técnica cerca del 3,000 a.e.c.; alrededor del 2,500 a.e.c., aparecen en Mesoamérica las primeras expresiones de alfarería, llegando a los Andes 500 años más tarde (Ramos Pluma & Chávez Torroella, 2007).

Las contribuciones en su forma primitiva seguramente iniciaron en este período de la prehistoria, que es cuando inició la agricultura y la ganadería, con lo que se generó la vida sedentaria y con ello la necesidad de una organización social, pero juntar un grupo y generar diversas actividades requiere necesariamente un orden jerárquico y normativo. Desde las más antiguas organizaciones sociales, tenemos algunas referencias que nos permiten afirmar, sin lugar a duda, que, en toda organización social, el derecho está presente, como el factor de cohesión para el desarrollo de la civilización, las primeras ciudades y los grandes reinos de la antigüedad.

Tanto en Egipto como en el creciente fértil, los reinos crecieron con el orden que impone el derecho y al tener actividades diversificadas estableciendo el trueque y los líderes, cobrando una especie de impuesto, por ello el derecho, la fuerza pública y la justicia nacen con las primeras civilizaciones y justifican la imposición tributaria.

Cuando el hombre se hace sedentario y decide aprovechar las fuentes de agua, para no tener que acarrearlas a las cuevas, debe establecer las primeras aldeas y por consiguiente, es más evidente que existe un orden en las labores, permitiendo aprovechar los recursos iniciando la siembra y cosecha, derivado de las observaciones que existían estaciones o periodos para realizar determinadas actividades, estos cambios en la vida del grupo están marcados de nueva cuenta con un respeto, orden y reconocimiento a quienes los lideraban tanto para cazar, recolectar y defenderse, pero de igual manera debía existir un respeto a los sabios o ancianos que habían observado el comportamiento de las estaciones y que generaron un calendario, ya que la primera utilidad del calendario deriva en el hecho de saber las fechas de las siembra y su relación con la lluvia, las civilizaciones primitivas antes de la escritura y el desarrollo de la cerámica, ya observaban los astros y el ciclo de las estaciones, pudiendo anticipar a las inundaciones y épocas de seca. Un ejemplo de lo reseñado en el párrafo que antecede, lo tenemos en Nabta Playa, en el desierto occidental de Egipto, que como se mencionó en líneas anteriores, se construyó un calendario alrededor del año 7000 a.e.c., el cual servía para anunciar la llegada de las lluvias estivales (Manley, 2004).

Con dicho conocimiento se hacía innecesario seguir como nómadas cuando se podían conocer la llegada de las lluvias y permitió la domesticación de plantas y animales para consumo, iniciando la vida sedentaria y el proceso de diversificación de actividades, el orden y las contribuciones a favor de la comunidad y el grupo en el poder.

III. LAS PRIMERAS ALDEAS Y REINOS

Cuando los pequeños grupos se hacen sedentarios la comunidad crece con relativa rapidez y se transforma de forma natural de un simple asentamiento a una familia ampliada, creando un núcleo poblacional que debe enfrentar diversos retos, creando uno de los mitos que hasta la fecha subsiste, el nacimiento del derecho.

Es importante resaltar, que sin un orden y respeto a un líder, un grupo gobernante o un grupo de sabios, no se podría entender, ni la convivencia humana, ni el desarrollo de las ciencias, ni la creación de la agricultura, la cerámica y toda la civilización, ese respeto, permitió el desarrollo de las sociedades, constituyendo las primeras evidencias de organización social y era claro que no todos participaban de las mismas actividades, pero los productos y recursos debieron distribuirse entre todos para la debida subsistencia dada la división ocupacional; además del mantenimiento de los ancianos cuando dejaban de ser productivos.

Así, los que cuidaban la aldea, los que organizaba actividades, recogían agua o cazaban tenían un propósito en la sociedad, por lo tanto, se debían administrar y repartir los productos de subsistencia, creándose una situación hasta entonces no conocida, el pago de cuotas para sostener la unidad del grupo y además el trueque, en sus dos vertientes el interno, que constituía la economía local y el externo, con otras tribus vecinas, antecedentes del comercio exterior.

Las primeras evidencias que tenemos de comunidades humanas bien desarrolladas, que seguramente se constituyeron con un orden social y división de trabajo, se encuentra, en una refinada aldea llamada Catal Hüyük, la cual fue descubierta en 1961 por un grupo de arqueólogos encabezados por el Británico James Mellaart, en Anatolia alrededor de 320 Km al sur de Ankara la capital de la actual Turquía, en esa aldea existe evidencias de numerosas casas, santuarios, objetos artesanales y muestras de actividad comercial, los investigadores consideran que el poblado puede fecharse entre el 7200 al 7100 a.e.c. (Ramos Pluma & Chávez Torroella, 2007) considerando que la zona donde se encuentra la aldea tenía pocos recursos naturales, se estima que existía una gran organización tanto para recolectar recursos, como para el comercio con tierras distantes, lo que permite corroborar una organización social con un orden establecido, pero ya que hablamos de la edad de piedra, no tenemos pruebas documentadas de ese orden, sin embargo, con las evidencias arqueológicas se infiere con mucha facilidad lo anterior. Tenemos una presunción que consideramos válida, ya que conociendo lo complicado de la organización humana y del comercio con terceros, no es posible atribuirle a la fuerza ser la palanca necesaria para que creciera la aldea, debiendo existir un consenso como primer paso de organización social y de la creación de normas, en la que las cuotas impositivas empezaron a existir en beneficio de la colectividad y de la propia clase gobernante, de otra forma, no es fácil entender la organización de un grupo humano que requiere de diversidad de tareas para sobrevivir.

Pensando en otro ejemplo, podemos hablar que dentro de las primeras culturas en desarrollarse con un orden y forma de gobierno, aparece la civilización egipcia la cual puede remontarse, dentro de una larga secuencia evolutiva, hasta el año 5000 a.e.c. incluso hay evidencia un poco más antiguas en el

valle del Nilo y en las orillas del lago Fayum, así como de un poblado paleolítico que data de hace unos 300,000 años (Manley, 2004), en ese recorrido histórico – arqueológico de la civilización de los faraones, se han encontrado pruebas de comunidades de cazadores - recolectores y el fundamento de una civilización sumamente desarrollada con un orden increíble, que les permitió pasar con suma facilidad al Neolítico, con el uso de piedra pulimentada, cerámica, agricultura y , ganadería, pasando a una sociedad de producción, que originó la vida sedentaria y la necesidad de imponer cuotas redistributivas, el antecedente de los impuestos que se conocieron cuando ya hubo registros de ellos, obreros, soldados, mercaderes, panaderos, agricultores, jueces y otros tantos miembros de la sociedad, realizaban actividades primarias y secundarias que requerían coordinarse y contribuir a las arcas reales.

Vivir en grupo como nómadas requería orden, pero vivir en forma permanente en un solo lugar al formarse las primeras ciudades, requería regular nuevos fenómenos de convivencia que no se conocían, además de que al crearse procesos productivos, establecer viviendas y fijar límites, nacieron las primeras transacciones de inmuebles, el trueque, el comercio, la producción de cereales, la ganadería, las afectaciones de los animales en los predios vecinos, los robos, la creación de un cuerpo administrativo para vigilar, juzgar, castigar y otras actividades propias de un pequeño Estado, fue necesario crear un soporte o marco jurídico en el que se previnieran esos fenómenos sociales y debía retribuirse a los encargados de tales actividades, en principio en especie, pero de todas formas ya implicaba una forma de impuesto, esas primeras actividades fueron complicadas al inicio, solamente creando un orden fue posible la convivencia y la población entendió que esos cobros a su producción eran justificados y si no lo entendieron, se vieron obligados a cumplir, porque el derecho siempre ha tenido a la coerción como su compañero indispensable, la que se ejerce por medio de los agentes de la fuerza, policía y ejército que han desempeñado ese mismo papel durante milenios, los antiguos guardianes del orden de la prehistoria no son tan diferentes a los actuales.

IV. LOS PRIMEROS REGISTROS CONTABLES

Podemos afirmar, que, en el periodo Neolítico en el valle de Egipto, tenemos ya evidencia de registros contables, la escritura jeroglífica más antigua encontrada a la fecha, fechados alrededor del 3250 a.e.c., los jeroglíficos fueron descubiertos en 1987 en cientos de tablillas identificativas de hueso, se considera que la finalidad de dichas tablillas era: registrar información de carácter más prosaico y administrativo, como la procedencia, cantidad y pertenencia de los bienes (Manley, 2004).

Las tablillas que se señalan en el párrafo anterior, nos aportan evidencia de un control económico que derivan de los bienes de un rey egipcio anterior a la dinastía I que encabeza Narmer, al existir un Rey pone en evidencia un sistema jerárquico y un orden establecido, aunque no tengamos la constancia palpable de ello, pero no porque los egipcios no las tuvieran, lo que sucede es que a pesar de las impresionantes colecciones que tenemos de Egipto en museos alrededor del mundo, se ha perdido mucho de su legado, los antiguos egipcios al igual que los modernos, vivían a las orillas de las fuentes de agua, sujetos a inundaciones y la humedad, por lo que es lógico que con el paso del tiempo,

atendiendo al soporte de su escritura, se destruyeran y no sobrevivieran el paso de los siglos la mayoría de los papiros, lo que sí ha sobrevivido son los cementerios las tumbas funerarias y el material depositado en ellos, porque se encontraban en la zona de desierto, por ello es que las escrituras jeroglíficas más antiguas que nos han llegado, no nos hablan de leyes, pero sí del orden que se daba a los entierros; pero de igual manera es lógico suponer de su existencia, nos engañaríamos pensando que no había ese orden que permitiera el desarrollo, respeto y además, el gran legado de pirámides y los tesoros que contienen nos dan la razón de que los faraones cobraban impuestos.

Pero no solamente en Egipto encontramos tales evidencias, otro ejemplo de orden social sumamente remoto lo encontramos en la antigua Mesopotamia , entre los ríos Tigris y Éufrates, en el creciente fértil donde surgieron algunos de los primeros asentamientos del mundo, y es probable que fuera en esta zona o en Egipto y quizás en el valle del Indo, donde se construyeron las primeras ciudades, ya no tan solo una refinada aldea como Catal Hüyük, así como un sistema de canales, y es que como bien lo señala Margadant:

... la necesidad de organizar el riego, de construir canales y de limpiarlos a intervalos regulares, pronto dio lugar a una auténtica burocracia, con una creciente rama fiscal que, como consecuencia de las conquistas, a menudo se vio complicada con la administración de los tributos de los vencidos (Margadant, 2007).

En la misma zona de Mesopotamia en la ciudad de Ur, encontramos testimonios escritos de organización administrativa, en cilindros de barro con escritura cuneiforme que algunos se consideran corresponde al tercer milenio a.e.c. (Ramos Pluma & Chávez Torroella, 2007) y es que la organización administrativa fue necesaria dado el comercio, por lo que la escritura fue esencial, así como la aritmética dando lugar a la profesión que permitía llevar las cuentas y determinar las pérdidas y ganancias. Las evidencias demuestran que existían una separación entre una clase dominante y el pueblo en general y que el trabajo de los primeros era el de gobernar en nombre de la divinidad, así que recibían sus contribuciones al igual que los faraones egipcios.

En la ciudad de Uruk, se encontró una tablilla de arcilla fechada entre el 3400 al 3000 a.e.c., en la cual se descifró un texto administrativo, que registra 29,086 medidas de cebada guardada a lo largo de 37 meses, por el jefe o guarda de la bodega, al parecer de nombre *Kushim*, según la traducción del texto (Harari, Sapiens: A Brief History of Humankind, 2015). Si bien la escritura solamente consigna la cantidad de cebada que se recibía, es probable que esos antiguos contadores surgieran por la necesidad de llevar el control de la Hacienda real, por lo que los contadores ya pueden señalar con cierta precisión, lo añejo que resulta el sistema de cargos y abonos.

CONCLUSIONES

De lo reseñado, podemos concluir sin lugar a duda, que la actividad tributaria es muy añeja, mantiene su origen desde la prehistoria, cuando los seres humanos nos hicimos sedentarios y desde entonces, mantiene los mismos fines que las contribuciones actuales, soportar el peso del gasto público.

En la antigüedad faraones y reyes abusaban del tributo ocupándolos para sus propios fines, las sociedades reaccionan en contra de sus gobernantes cuando eso ocurre y se demanda la rendición de cuentas, el propio Aristóteles criticaba el gasto público ajeno a los fines de la *polis*, en su obra *Política*, podemos apreciar el siguiente texto:

... en primer lugar, debe parecer preocuparse por los fondos públicos, no gastando en regalos tales que irriten al pueblo, cuando se toman del producto de sus trabajos y esfuerzos, mezquinamente, para darlo generosamente a cortesanas, extranjeros y artistas; debe dar cuenta de los ingresos y de los gastos, como han hecho ya algunos tiranos (Aristóteles & García Valdés, 2008).

Así que la idea de política asociada a las finanzas públicas y rendición de cuentas históricamente es correcta y muy antigua, la historia nos proporciona innumerables ejemplos de rebelión por pago de impuestos, entre ellos, los incidentes del incremento de impuestos al té en las entonces colonias británicas en Norteamérica, Thomas Jefferson reflexionando sobre el incidente manifestó:

La disposición de causas y consecuencias de este mundo es tan inescrutable que un impuesto de dos peniques sobre el té, aplicado injustamente en una parte aislada, cambia la condición de todos sus habitantes (Dubner, 2010).

Entre los pueblos precolombinos también tenemos levantamientos por el abuso de tributo, ejemplo de ello fueron los fieros Tlaxcaltecas y los Totonacas de Cempoala, si los aztecas no hubieran abusado de los tributos, tanto en bienes como en personas, para los conquistadores europeos convencerlos de unirse a ellos hubiera sido un poco más difícil, pero en realidad, ambos grupos gozosos se unieron contra los abusivos emperadores mexicas del altiplano, por el exceso de tributos en especie y en vidas humanas que se les imponían para los sacrificios a sus deidades.

El abuso de las autoridades en la facultad de exigir el tributo ha sido causa de levantamientos y revoluciones en todo el mundo, los romanos exigían impuestos para sostener al ejército, sus herederos los Bizantinos hicieron lo mismo al igual que todos los reinos medievales y los Estados modernos, ese abuso y uso discrecional de las arcas reales en algunos casos colapsó a los reinos, la lucha de clases de la que nos habla Marx, la revolución originada por la molestia de los lujos y abusos mientras el pueblo pasaba hambre.

Pero en la actualidad el presupuesto público con los mecanismos de control y auditoría que existen y que siempre son proporcionales y no afectan a la ciudadanía, ya no ..., mejor dejemos los puntos suspensivos, porque sostener una diferencia entre los antiguos faraones y los modernos *tlatoanis* mexicas, hará dudar a los lectores de nuestro buen juicio, los abusos en el ejercicio de las contribuciones

también es muy antiguo, pero al menos los gobernantes del antiguo Egipto y Mesopotamia dejaron grandes obras para la posteridad.

REFERENCIAS

- Aristóteles, & García Valdés, M. (. (2008). *Política*. Madrid: Editorial Gredos, S.A.
- Carbajal, B. (02 de Octubre de 2020). Remesas en México logran nuevo récord. *La Jornada*. Obtenido de <https://www.jornada.com.mx/ultimas/economia/2020/10/02/remesas-en-mexico-logran-nuevo-record-2087.html>
- Dubner, S. (2010). *Freakonomics*. Barcelona (España): EDICIONES B, S.A.
- Harari, Y. (2014). *De animales a dioses. Breve historia de la humanidad*. Distrito Federal, México: Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.U.
- Manley, B. (. (2004). *Los setenta grandes misterios del antiguo Egipto (The Seventy Great Mysteries of Ancient Egypt)* (Primera edición en lengua española 2004. Reimpresión 2008 ed.). (C. (. Rodríguez Fischer, Ed., & C. Gómez Aragón, Trad.) Barcelona, España: Art Blume. S.L.
- Margadant, G. F. (2007). *Panorama de la Historia Universal del Derecho* (Séptima edición 2000, 4a reimpresión febrero 2007. ed.). (M. Á. Porrúa, Ed.) Distrito Federal, México: Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, S. A. de C.V.
- Ramos Pluma, A., & Chávez Torroella, C. (2007). *Civilizaciones desaparecidas*. Hong Kong: Corporativo Reader's Digest México, S. de R.L. de C.V.